

¡Lechones calentitos, felices fiestas!



Si hablamos de producción Familiar, rara vez el cerdo escapa a la cita. Hay productores que eligen esta especie como principal, y otros que la tienen como un eslabón más de un sistema organizado de producciones mixtas asociadas, donde todo se aprovecha, como el suero de los “tambos maceros o queseros”. También favorece la decisión de criar cerdos la facilidad del acceso a bajo costo de los cereales, en algunas épocas, la utilización de subproductos para la alimentación, y la implementación de los programas estatales que fomentan su producción, y en los últimos años, el buen precio y aceptación de su carne para consumo diario.

A la hora de pensar en mi producción, tengo que proyectar kilogramos vendidos por hembra por año, que en definitiva será el número que sustente el criadero. Para esto abordaremos una serie de medidas de manejo y alimentación para optimizar los objetivos productivos.

La reproducción

La cerda es poliéstrica continua o sea puede tener celos en cualquier época del año. A su vez, este celo se manifiesta cada 21 días. La gestación dura 114 días. Y si hacemos las cosas bien no deberíamos tener menos de 2 partos por año. Si queremos concentrar los partos para tener lechones en las fiestas deberíamos preñarlas entre los meses de mayo y junio, y aprovechar otro parto preñándolas en noviembre diciembre.

Si nos manejamos con servicio natural, podemos contar con un 10% de machos. La manera de corroborar que la hembra está preñada, es asegurarnos del servicio con el macho y controlar que no vuelva a entrar en celo. También deberíamos tener en cuenta que un macho adulto puede tener un régimen de servicios de 2 a 3 saltos por día durante 2 días y descansar 1, ó durante 3 días y descansar 2,

para no sobreexigirlo y que se afecte su calidad seminal. Completando 6 a 9 saltos semanales. De esta forma, al tener separado al macho, puedo manejar los servicios diarios y los descansos. Además podré registrar con certeza la fecha de servicio, brindar 2 o 3 servicios a cada cerda, predecir la fecha probable de parto, controlar hembras repetidoras, hembras que no entran celo, manejar el número de cerdas a preñar en base a la cantidad de parideras que poseo y el tiempo que las voy a ocupar. También con este manejo podré evitar preñar hembras menores de 120- 140 kg y así, evitar condicionar la vida reproductiva de esa cachorra en crecimiento.

La gestación

Una vez que tengo mi plantel en gestación con la preñez confirmada, deberé cuidar el estado saludable de la cerda para que no engorde demasiado. Con 2,5 a 3,5 kg por día de alimento balanceado de gestación, puedo lograr un manejo adecuado de la nutrición. Conociendo la fecha probable de parto, podremos manejar la alimentación los últimos 30 a 35 días previos al parto, aumentándola gradualmente hasta llegar a 4 a 5 kg de alimento por día del mismo alimento o mejorar su calidad proteica, ya que en esta etapa se acelera el crecimiento de los fetos y comienza el desarrollo de la glándula mamaria para la producción láctea.

Al momento del parto

Las hembras deberán llevarse a las parideras por lo menos una semana antes del parto y desparasitarlas con ivermectina 48 h antes del parto; se proveerá paja para el nido, y se deberá restringir la alimentación y proveer fibra, para que no lleguen pesadas al parto y estimular que coman después del parto. El agua no debe faltar ni antes ni después, para producir leche, llegan a tomar hasta 40 litros diarios. Tampoco debe faltar una buena cama de paja o viruta para dar refugio y calor a los lechones.

El parto

El parto suele durar de 3 a 4 h. Partos alargados pueden dar lugar al aumento de lechones nacidos muertos. La asistencia al parto ayuda a la sobrevivencia de los lechones. Si la hembra es mansa, podemos tomar al recién nacido con guantes de latex, liberarle las membranas placentarias, secarlo con servilletas de papel, ligarle el cordón umbilical a 5 cm del ombligo con hilo de algodón embebido en solución de yodopovidona, cortarlo con tijera posterior a la ligadura y colocar cada lechón en las tetas para que tome el calostro. Al mismo tiempo, podemos masajear las tetas de la hembra para estimular las contracciones del útero, por la liberación de oxitocina. El calostro no solo es el primer alimento del lechón, sino que provee las inmunoglobulinas (anticuerpos que les pasa la madre) que serán la defensa contra enfermedades en las primeras 3 semanas de vida, hasta que empiece a formar sus propios anticuerpos. Todos los lechones deben calostrear antes de las 12 horas de nacidos, donde ya dejan de absorber estas inmunoglobulinas que les darán protección.

Las instalaciones

Las parideras también cumplen un rol fundamental en el número de lechones destetados. Es sabido que el aplastamiento es la principal causa de muerte en lechones, asociada muchas veces a crías débiles. El lechón nace con muy poca cobertura grasa y requiere 32 a 33°C de temperatura al nacer para estar bien, su estufa es la madre y si la paridera tiene un mal diseño o es fría, la posibilidad de que sea aplastado es mayor. Hay de diferentes tipos y materiales. Pueden ser fijas con piso de tierra o cemento, o móviles que van en el potrero. Las fijas con piso de tierra no son muy frías, hay que evitar terrenos encharcables y son difíciles de desinfectar, se pueden pintar con cal las paredes y techo, y quitar la cama vieja entre parto y parto. Las de piso de cemento son más frías, requieren fuente de calor separada de la madre como pueden ser las lámparas infrarrojas de 200 watts o mantas térmicas. En ambas debe usarse cama de paja como colchón nido y refugio del frío para los lechones.

La lactancia

Los 2 primeros días pos parto la prioridad es el lechón, que no sufra frío, que calostre primero, que consuma leche. Al día 3, sobretodo para parideras de piso de cemento sin acceso a tierra, dar hierro dextrano. A partir de este momento la prioridad es de la madre, que consuma la mayor cantidad que pueda de comida y agua fresca libre, porque está en plena producción láctea y más si es de primer parto, ya que aún está creciendo. Resulta conveniente darle varias porciones de alimento en el día, con agua fresca disponible siempre, que este confortable y que no sufra calor. Podrá comer entre 4 y hasta 6 kilos por día de un alimento de lactancia con 18 % de proteínas para favorecer la leche. Deberá llegar al destete sin perder demasiado peso.

El destete

Es un momento crítico del lechón, deja de comer un alimento líquido, rico, calentito y digestible, como la leche, por uno seco y grosero. Con un buen alimento, con buena proporción de proteínas, no se justifica un destete de más de 28 a 35 días, porque a partir de la cuarta semana disminuye la producción de leche de la madre y la digestibilidad en el lechón; a la vez que están decreciendo las defensas que le transmitió la madre y está formando las propias. Hay que proveerles buen alimento, abrigo del frío y evitar ambientes muy húmedos

Con buen manejo y el criadero organizando tendremos buenos resultados y se habrán cumplido gran parte de nuestros objetivos. Y como augurio de este año, si ya tenés tus cerdas preñadas:

“buenas pariciones, lechones calentitos, mejores ventas y Felices Fiestas!!!”

Autor: MV Principi Guido. Cátedra de producción Porcinos FCV. UNLP

Email autor: gmprincipi@gmail.com

Colaboradores: Dr. Valera Alejandro R. Cátedra de Microbiología y Virología FCV UNLP, Dr. Panei Javier C, CONICET. Dra Larsen Alejandra E. Dr. Traveria Gabriel CEDIVE; Cátedra de Inmunología FCV. UNLP, MV Pofcher Enrique Cátedra de Producción Bovinos FCV. UNLP, Bact. MV. Miceli Graciela Cátedra de Inmunología FCV. UNLP, Proyecto Tambos Sanos tambos_sanos@fcv.unlp.edu.ar